



# UNIDAD

PUBLICACION DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

AÑO I

PANAMA, MARZO DE 1943—SUPLEMENTO

NUMERO 1

## Se Gestiona en México la Constitución de la Unión Nacional de Españoles Antifranquistas

DESTACADAS PERSONALIDADES DE LA REPUBLICA EXTERIORIZAN SU AFAN DE QUE LA UNION DE LOS ESPAÑOLES ANTIFRANQUISTAS SE LLEVE CUANTO ANTES A LA REALIDAD

MEXICO, 13 de marzo —Entre los representantes más destacados de la emigración republicana española y representantes de los partidos políticos y organizaciones sindicales se han iniciado conversaciones cuya finalidad es la de concluir un programa de acción antifranquista que permita la constitución de un organismo de carácter nacional, que englobe a todas las tendencias políticas de que se compone nuestra emigración.

Participan en estos cambios de impresiones los señores don Diego Martínez Barrios, ex-presidente de

las Cortes de la República, don Alvaro de Albornoz, ex-Ministro y ex-presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales, Giral, ex-presidente del Consejo de Ministros, Ruiz Funes, ex-ministro, Santaló, ex-ministro y ex-consejero de la Generalidad de Cataluña, Uribe, ex-ministro, Comorera, ex-Consejero de la Generalidad, Rodríguez Vega, Secretario General de la Unión General de Trabajadores, González Peña, Presidente del Partido Socialista, representaciones de los Vascos, etc.

Según nuestra información es-

tos cambios de impresiones han tomado un nuevo ritmo como consecuencia de la situación internacional presente, que afecta directamente a los intereses y al porvenir de España.

La reciente llegada a América, procedente de España, donde ha permanecido oculto a los sabuesos franco-falangistas hasta hace poco, del Secretario General de la U. G. T. José Rodríguez Vega, ha permitido conocer en todo su realismo, no tan sólo la situación de la España franquista encadenada a Hitler por el Dictador de nuestro país y la Falange, sino que también, el estado actual de las organizaciones que en territorio español están resistiendo y luchando contra el régimen franquista hasta tal grado de eficacia que los planes de Hitler, Franco y la Falange se ven constantemente contrariados debido al tesón de nuestros heroicos compatriotas.

La realidad es que España va siendo empujada a la guerra por la política de la Falange, mientras que nuestro país corre el peligro de ser invadido por Hitler debido a la resistencia que los actuales dirigentes de la política falangista encuentran para la ejecución de sus planes de ayuda al Eje.

Las noticias que van llegando de España y el viaje que va tomando el desarrollo de la guerra colocan a todos los españoles que quieren la libertad y la independencia de nuestra patria, al mismo tiempo que la victoria de las Naciones Unidas en esta guerra, en la necesidad de disponerse a la acción para secundar, en su imponente esfuerzo, a los patriotas que en nuestro país no cejan en la tarea que ha de tener como final la liberación de nuestro pueblo del régimen de asesinos que hoy le sojuzga.

En México, donde residen los organismos dirigentes de las diversas organizaciones políticas republicanas, la excelente disposición de éstos para una acción unitaria ha sido muy bien acogida por toda la emigración, lo que hace suponer que las conversaciones iniciadas llegarán a buen fin y en un futuro próximo la causa de la liberación del pueblo español estará encomendada a un solo organismo director en el cual estarán incluidos todos los sectores antifranquistas.

## La situación de España exige un acuerdo entre los defensores de la República

DECLARA EL SR. MARTINEZ BARRIO

El señor Martínez Barrio ha hecho a "Estampa", importantes declaraciones de las cuales entresacamos los párrafos siguientes:

—Si hace seis meses era prematuro hablar de unidad, ahora no puede ni debe hablarse de otra cosa. La situación de España lo reclama y la posibilidad de la entrada de Franco en la guerra exige un entendimiento entre los defensores de la República para forjar un instrumento de combate y de garantía de todos los españoles en el extranjero.

—¿Cómo cree usted posible llegar a esa unidad?—le preguntó el señor Alfido Alonso, que es quien realizó esta entrevista:

—Entablando conversaciones entre los diversos sectores antifascistas y llegando a acuerdos concretos sobre unos cuantos puntos fundamentales. ¡Son muy pocos!

—Entonces, a esa unión será necesario invitar a los comunistas?

—Le digo a usted que es necesario iniciar las conversaciones con todos...

—¿Qué alcance le da a la palabra todos?

—Yo llego a tratar con los grupos y las personas que sean republicanas sin exclusión, con las organizaciones obreras que no tuvieron participación directa en la sublevación militar, con aquellos que en el extranjero se apartaron de la rebelión franquista, como ocurrió en la llamada tercera España. Ahora bien, a lo que no iré jamás es a unirme con los criminales, ni con los autores materiales de la ruina de España. Los que la deshonraron durante la guerra, ni los autores de su ruina tienen derecho a participar en el concierto futuro de la patria.

—¿Pero es evidente—le interrumpe el señor Alonso— que la emigración española se encuentra dividida en dos puntos irreconciliables: los que dicen que no puede haber otra legalidad republicana sino la que emane de las Cortes y los sostenedores del último Gobierno de la República que lo consideran como única supervivencia legal? ¿Cómo se armoniza eso?

—Mire usted, la realidad que vivimos es superior a todo eso, de lo que ya no van quedando sino puras fórmulas.

Por cuanto a la cuestión del Gobierno de Negrín, el señor Martínez Barrio declaró:

—Pero suponiendo que aún todavía se quiera admitir la supervivencia de ese Gobierno, es evidente que no constituye sino una pieza en el marco de nuestra Constitución. Lo que es una realidad tangible en el concierto republicano español es la vigorosa figura del doctor Negrín que tiene un puesto en todo lo que pueda hacerse para unir a los españoles...

—Veo, don Diego, que usted se inclina cada día más a considerar las posibilidades reales que los artilugios formales.

—Evidente. A los españoles que llevan siete años aguantando a la dictadura no se les puede venir con cosas que tienen ya olvidadas y superadas. Lo urgente es facilitar su ayuda. Todo lo que hagamos aquí es provisional. ¡Provisionalísimo! Los de allá reclamarán su derecho presente a decidir los destinos de España.

## Opinión de Dolores Ibarruri sobre la Unidad de los Españoles Antifranquistas

Recientemente Dolores Ibarruri, "La Pasionaria", actual Secretario General del Partido Comunista de España, ha hecho para "España Popular", publicación de aquel Partido, que aparece en México, unas declaraciones que por consideración de interés para nuestra emigración, reproducimos extractadas a continuación:

La posición actual del Partido Comunista de España en relación con la unidad nacional, no es una cosa nueva ni desconocida y, por lo tanto, no puede producir ninguna sorpresa. Es la continuación de la posición que el Partido ocupaba anteriormente. Ya durante nuestra guerra de liberación, frente a incomprendimientos y sectarismos o incluso frente a los afanes de algunas gentes de desvirtuar el carácter de nuestra guerra, el Partido Comunista defendió la política de Unidad Nacional, sin ninguna vacilación y sin temor a los juicios que a demagogos irresponsables merecía esta patriótica y consecuente actitud. No luchábamos entonces por el comunismo,

sino en defensa de la República Democrática; luchábamos por la Constitución de la República y por las leyes democráticas de nuestro país. Y, fieles a nuestros compromisos y a nuestros aliados, y con el convencimiento de que así defendíamos los verdaderos intereses de nuestro pueblo, nos oponíamos con gran firmeza a los extemporáneos e inoportunos ensayos socializantes. Y luchamos con entusiasmo y decisión en todos los frentes, defendiendo la bandera de la España popular y republicana, que era entonces la revolucionaria en el verdadero sentido de la palabra.

España está expuesta a ser convertida en un campo de batalla hitleriano. España está hoy amenazada de ser arrastrada a la guerra por los compromisos que Falange tiene contraídos con Berlín. Y sólo podrá evitarse esta catástrofe por la decisión de todos los verdaderos españoles, unidos en el deseo patriótico de salvar a España y evitar a nuestro pueblo los terribles sufrimientos de la guerra totalitaria. La entrada de España

Pasa a la Página DOS)



# NUEVOS PASOS DE GUERRA DEL FRANQUISMO

## Opinión de Dolores Ibarruri Sobre...

## LA QUINTA DE 1943 INCORPORADA

(Viene de la Página PRIMERA)

en la guerra significaría el aniquilamiento de millones de vidas españolas, significaría la destrucción de ciudades y aldeas españolas, significaría la ruina de la industria y del comercio, hambre y miseria para varias generaciones. Pero todo esto puede ser evitado. España puede volver a vivir días de paz y de normalidad. España puede volver a ocupar un puesto entre los pueblos libres de Europa, levantada de la postración actual por la acción unida de todos los españoles que aman a su país sin distinción de etiquetas: "derechas" o "izquierdas".

Cuando durante el curso de la guerra de liberación nacional luchaban comunistas, socialistas, republicanos y anarquistas, hombro con hombro con los nacionalistas vascos, católicos cien por cien, a nadie se le ocurrió pensar que esto era un disparate. Por el contrario, en la lucha común, en el sacrificio y en la sangre vertida por la misma causa y por hombres que hasta el comienzo de la guerra habían sido adversarios políticos irreconciliables, el respeto y la convivencia mutua, cuyos efectos se sienten hoy en España, se sentirían mucho más cuando después de la derrota de Hitler comience para nuestro país un período de verdadera reconstrucción. Y lo que hicimos ayer con los católicos vascos, ¿por qué no poder realizarlo hoy con todas aquellas fuerzas civiles y militares que no están de acuerdo con la política falangista y que a los cuatro años de falangismo se han convencido del tremendo error que cometieron, apoyando a Falange?

Si nosotros hubiéramos ganado la guerra, España no habría conocido la vergüenza y el horror de los campos de concentración, de las persecuciones que Falange ha realizado contra los que lucharon frente a ella. Para nuestro país se hubieran abierto los caminos del progreso, de la paz y del desarrollo pacífico. Lo que no pudo ser ayer, podemos realizarlo hoy. Para ello hay que arrancar el poder de manos de Falange, hay que impedir que Falange pueda hacer una grangería de la sangre y los destinos de España, hay que salvar a nuestro pueblo y a nuestro país de la guerra y de la ruina. Tal debe ser el pensamiento fundamental de todos los españoles en los momentos actuales. Y no podemos, sin cometer un gravísimo error, —y al decir podemos me refiero a las fuerzas de izquierda—, considerar a todos los núcleos políticos y sociales existentes en España de la misma manera que a Falange. Los falangistas son camarillas de logreros, que apoyándose en los hitlerianos, ejercen una dictadura en beneficio propio y en beneficio de sus amos de Berlín que han hipotecado la libertad y los bienes de España. Falange es culpable del estado de miseria en que se ve todo el país, de la desorganización de la vida económica; de la pérdida de mercados españoles; del aislamiento

de España y de la política de terror que ha ensangrentado a nuestra patria de punta a punta. Esta camarilla de vende-patrias, que siente que el momento del derrumbamiento hitleriano se aproxima, pretende ponerle un puntal, lanzando en la balanza de la guerra el peso del ejército español, el peso de los recursos de España, aunque ello origine la más sangrienta catástrofe para nuestro país.

Hitler ha sacrificado diez millones de vidas alemanas. Hitler ha desgastado sus fuerzas vivas y las de sus aliados. Ha destruido el ejército italiano y ha sembrado en Italia escombros y cenizas. Las mejores divisiones rumanas y húngaras han sido aniquiladas en el Frente Soviético. Hitler encuentra grandes dificultades para sacar más hombres de estos países. Y, a pesar de que en el interior de Alemania se han tomado medidas de la inaudita brutalidad para la movilización de toda la población, Hitler no tiene los hombres que necesita para cubrir las brechas abiertas en sus ejércitos por los golpes destructores del Ejército Rojo. Y Hitler ha pensado en España. Hitler no ha olvidado las promesas de Franco de poner a su disposición tres millones de españoles. Hitler quiere que Franco cumpla sus promesas, así mismo que Franco ponga a su disposición el territorio de la Península, las islas y el Protectorado de Marruecos, para utilizarlos como plaza de armas contra las Naciones Aliadas.

Estas exigencias de Hitler son hoy más imperiosas que nunca, porque el segundo frente que el Ejército Rojo ha hecho factible con sus victorias, significa una amenaza inmediata para él. En España se han ido dando pasos y más pasos en la preparación intensa de la guerra. Se han movilizad varias quintas. Ha sido reforzado el Ejército de Marruecos. En la Península se organizan nuevas unidades militares. La División Azul es transformada en unidad regular del ejército español. Se intensifican las fortificaciones en las costas y se preparan aeródromos y bases navales. Estos preparativos militares son acompañados de declaraciones y actos demostrativos de Franco y sus generales. En el Marruecos español Orgaz afirma provocadoramente que Tánquer será considerado como zona española. El Ministro del Ejército gira una visita de inspección exclusivamente destinada a las fortificaciones de Algeciras, y Franco, por su parte, al recibir al nuevo Embajador alemán, ha reiterado la fidelidad de España a Hitler y a la indestructibilidad de los lazos de la España falangista con la Alemania hitleriana. Al mismo tiempo, Falange intensifica la preparación psicológica para la guerra. Poniéndose a tono con la propaganda de Berlín, los fascistas agitan frenéticos el fantasma del comunismo, y resucitan los tópicos del Alcázar y Belchite, entre otros, exaltando morbosamente entre la juventud la idea del peligro, del sacrificio y de la muerte.

Los intereses de España exigen que los planes de Falange sean

rotos. Exigen que Falange sea frenada en el camino de la guerra, para que España, liberada del falangismo, marche decididamente hacia la reconciliación de todos los españoles. Falange es la guerra y Falange es nuestro enemigo porque es el enemigo de nuestro pueblo, porque es el enemigo principal de la libertad de España. Falange no es un partido nacional, sino un partido al servicio de Berlín. Ninguna persona honesta, ninguna persona verdaderamente española, puede comprometer su presente y su porvenir apoyando o marchando a remolque de este hatjo de aventureros que está comerciando con la sangre y la existencia de España. Falange debe ser desplazada del Poder. La forma más eficaz para ello es el reagrupamiento y la unificación de todas las fuerzas de oposición en lucha para terminar con el régimen de terror, a que Falange ha sometido a España para evitar los peligros de la guerra y asegurar a todos los españoles el derecho a pensar y vivir libremente creando las bases para el desarrollo pacífico y progresivo de España.

El llamamiento a la Unidad Nacional hecho por el Partido Comunista de España, ha privado a los falangistas del punto de apoyo fundamental de que ellos partían en la propaganda para el desarrollo de su política de guerra: el argumento del fantasma del comunismo. La decidida actitud del Partido Comunista ha mostrado ante los españoles la mendacidad de la propaganda hitleriana y falangista. Porque cuando Franco y Falange están empeñados en convencer a importantes sectores de la sociedad española de que todos los cartuchos están quemados y de que no hay más remedio que seguir con Falange hasta el fin, el Partido Comunista ha demostrado que esto no es cierto. Que existe otra salida distinta a la indicada por Falange. Que existe la salida de la Unidad Nacional del pueblo español para restablecer la normalidad constitucional y salvar a España, rompiendo su dependencia de Berlín. Y que, mientras el camino propuesto por Falange lleva a la ruina y a la muerte, la organización de la Unidad Nacional de todos los patriotas para la lucha por la libertad de España, cualquiera que sean su clase, sus creencias religiosas o convicciones políticas, conduce a la vida y a la prosperidad del país. La violencia con que los falangistas e hitlerianos odian la constitución de la Unidad Nacional, es demostración evidente de que éste es el camino de la victoria. No nos cansaremos de repetir que Falange es el partido de la guerra, es el partido de la catástrofe para España. Cuando Falange declara cínicamente: "... detrás de nosotros, el diluvio, o lo que sea"... quiere decir que los falangistas están dispuestos a encender de nuevo en España una guerra sangrienta y aniquiladora. Nosotros queremos impedirlo, nosotros queremos impedir que nuestro pueblo vuelva a desgarrarse en luchas intestinas, que sólo favorecen a nuestros enemigos.

Cuando Falange...

El régimen franquista acaba de adoptar nuevas medidas de guerra. El día 7 de este mes se incorporó la quinta de 1943. Si tenemos en cuenta que se elevan ya a seis las quintas que se hallan sobre las armas se comprenderá la gravedad del hecho de aumentar con nuevos miles de hombres los contingentes del Ejército de que Franco dispone.

Se trata de una nueva medida de guerra, de un paso más del franquismo traidor y asesino para acrecentar su beligerancia junto a Hitler, hacia su intervención total en la guerra al lado del Eje. Porque, por mucha que sea la fingida candidez de algunas gentes, nadie podrá dudar de que esas medidas, como las movilizaciones bélicas e industriales anteriores, no son una demostración de neutralidad, sino de beligerancia en contra de las Naciones Unidas.

Ante estos hechos de guerra el pueblo español debe intensificar la lucha en todos los campos y en todas las formas más eficaces para que esos planes criminales no se consumen. Que los quintos llamados no se presenten en los cuarteles, que deserten los ya movilizados, que huyan a unirse con los guerrilleros los que recibían las armas, que se nieguen a partir para el Frente Oriental. Que se sabotee la producción de guerra y volar puentes y desarticular las comunicaciones para impedir la salida de contingentes al Frente Oriental. Que el pueblo entero oponga a esas medidas, una lucha implacable y activa y que desorganice y obstruya todos los planes de guerra que representan la destrucción de España.

A las Naciones Unidas, especialmente a Inglaterra y EE. UU. corresponde tratar al franquismo hitleriano como lo que es: un beligerante que lucha directamente contra la URSS y todos ellos y que se dispone a ampliar su participación en la contienda facilitando mayor número de hombres y medios de lucha a Alemania y tomando aquella parte en la guerra que convenga a los planes bélicos del Eje.

### MAS FUERZAS NAZIS EN LA FRONTERA ESPAÑOLA

Reiteradamente viene informando la prensa de la concentración de tropas nazis en la frontera española. Hay que tener en cuenta que últimamente el Gobierno fantoche de Vichy señaló una zona especial a lo largo de los Pirineos vedada a todos los extranjeros. Algunos comentaristas al destacar estos hechos los presentan como una amenaza contra "la neutralidad franquista" y una maniobra de Hitler dispuesto a invadir España para atacar Gibraltar y el Norte de Africa.

No nos sorprenden tales planes del Eje. Nosotros venimos señalando este peligro como inminente desde que se iniciaron los combates en Noráfrica. Lo que sí negamos, fundamos en la realidad trágica de la vida española bajo el dominio franquista, es que tales hechos supongan la ruptura de la "neutralidad franquista". En primer lugar, porque Franco es un beligerante, como lo prueban los hechos que acabamos de señalar en las líneas anteriores. Y además y sobre todo porque todos los dirigentes de Falange han reiterado hasta la saciedad su coincidencia con el Eje y su adhesión incondicional al "nuevo orden" hitleriano. La invasión total de la tierra española—hoy ya la dominación nazi es evidente—, se hará, si llega a hacerse, con la plena complicidad y participación del régimen de Franco y la Falange.

Ante este peligro gravísimo, la única respuesta eficaz por parte de las Naciones Unidas será adelantarse a los planes de Hitler, no permitirle recobrar la iniciativa, atacarlo en el occidente de Europa, colaborando con el heroico Ejército Rojo a la destrucción de esa maquinaria bélica y del régimen que lo sostiene, ya tan debilitados por los formidables golpes soviéticos. No deben perder de vista las Naciones Unidas ese frente español. Y nuestro pueblo debe multiplicar la lucha contra Franco y la Falange y sus planes de guerra en complicidad con Hitler.

En estos momentos debe ser estrechada la unidad del pueblo y los patriotas en defensa de la independencia y de la libertad de España.

arteramente confunde, para asustar a las fuerzas conservadoras y católicas, el comunismo con los métodos democráticos y las libertades de gobierno, nosotros declaramos que esto es falso. Que hoy, como ayer, a pesar de lo que diga Falange, no se plantea en España la lucha por el comunismo, sino la lucha por el restablecimiento de la legalidad constitucional, la lucha por la defensa del pueblo español, amenazado de ser arrastrado a la guerra, lucha por la vida de España, que los falangistas están dispuestos a destruir al servicio de Alemania. Nosotros, los comunistas, queremos salvar a España y no sacrificarla criminalmente como pretende hacerlo Fa-

lange. Nosotros insistimos en considerar como principal enemigo a Falange. Y contra Falange que es la agencia hitleriana en nuestro país, hay que concentrar todas las fuerzas si queremos salvar a España, si queremos terminar con esas querellas intestinas que han retrasado el desarrollo de nuestro país.

El pueblo español nos exige imperativamente la realidad de esta unidad. Y, ante él, como juez supremo de nuestras acciones responderemos todos en día no lejano, en el día de la Victoria de las Naciones Unidas contra el hitlerismo.

Editorial Acción Comunal, S. A.